

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

EL CAMPO Y LA SEMILLA

¿Cómo la semilla comunista ha arraigado tan rápidamente en el campo social de ciertas naciones europeas de Occidente?

Nos encontramos ante un misterio espiritual; La doctrina comunista es una pura utopía; los fundamentos de sus ideas son antihumanos, sin con secuencias lógicas; sus leyes pug nan con la razón y con los más ele mentales sentimientos del hombre... ¿Cómo puede esta doctrina tener disci pularios, partidarios, y fanáticos se cuaces? Cuando se publicó el «Wer ther», ocurrió un fenómeno muy expre sivo: su lectura produjo una epidemia de suicidios. La influencia de las ideas del libro fatal inducían a imitar al protagonista. La pistola de «Werther», hizo estragos entre la ju ventud europea.

¿Por qué? ¿Cómo puede una «idea» suggestionar de ese modo a los huma nos espirituales?

Entonces se dijo para defender al libro: «No es la idea; es que el pen samiento del novelista «cae» sobre inteligencias débiles, oscuras, y sobre cerebros perturbados».

«No es el libro, es el lector, el cam po estaba preparado, llegó la semilla y creció. En cerebros normales, que tienen conciencia, que tienen luz la mala semilla no puede fructificar». Esto es un sofisma, porque el veneno siempre hace mal y el error encubier to lleva un veneno latente.

El campo espiritual donde cae la semilla del comunismo, tiene muchos aspectos.

Hay una gran masa de ignorantes, de cerebros oscuros, de hombres que por muchas circunstancias, están a disgusto en la vida, a mal con sus semejantes, a los que considera como enemigos; odian a todos los que gobiernan, a los que dirigen, y muy singularmente a los propietarios que tienen relaciones con ellos. En el cam po espiritual de estos hombres cae la «idea» comunista como posible arma, como un medio de venganza se aferran a ella, sin examinar siquiera sus leyes: solo ven un camino para sus posibles represalias.

Existe también en ese mismo cam po un gran número de hombres de aparente cultura, que se tienen por intelectuales y forman la plana mayor de la secta. Entre éste número hay muchas gradaciones de mentalidades y muchos matices espirituales. Aquí es donde se dan los «fenómenos» más curiosos. Hay entre estos hombres un tipo que no se ha estudiado bien; Es el caso del «perturbado político». Es un tipo de revolucionario patológico que a veces ejerce una funesta acción social. Se trata de un semiloco que tiene desarrollada morbosamente ciertas pasiones egotísticas; paranoí cos llenos de orgullo y de soberbia, perturbados de excesivo amor propio y de embición. Este tipo que genera mente no ha podido satisfacer sus pa tológicas pasiones y, se ve obscure cido, ocupando un puesto vulgar y viviendo en la pobreza, se siente horriblemente martirizado, amargado hasta el delirio y en la primera oca sión estallar y se manifestará el re volucionario. Aunque habla de pa triotismo y de amor al progreso y a la democracia, es mentiroso. A éste hombre le importa un bledo la socie dad que le rodea y la suerte de la na ción en que vive. Lo que le importa es él solo: su persona, sus paño

nes. Odia a todo gobierno (sea como sea, bueno o malo), porque el que le gobierna le despoja a él de todo lo que codicia; lo odia por envidia, lo aborrece porque se siente defraudado y vencido por todo el que sobresa y triunfa. Es víctima de su rencor enconado y furioso, y solo procura deshacerse de obstáculo. Por eso cuando llegan hasta él las «ideas avanzadas» que tienen algo de dinamita y de veneno, las acoge con gozo y con fanatismo; son los «ins trumentos» que él necesita.

Un caso de éste tipo de político es el de Robespierre; Robespierre es un paranoico (clasificado ya por la cien cia) lleno de astuta hipocresía, que llega a la crueldad mas refinada a impulsos de su patológica ambición.

Otro caso el de Saúl Zust más hipócrita que Robespierre, pero en el fondo un semi loco peligrosísimo.

Otro caso es el de Lenin, un per turbado genial que llegó a los abismos de una crueldad sanguiñaria de que no hay ejemplo en la historia.

De vez en cuando se destaca de esa masa de fanáticos, uno, uno de tantos, que, más exaltado que los demás, comete un atentado. La Socie dad se sorprende ante la mueca trágica de un Angiolillo o de un Morral. No contaba con esto; no quería cen ter. El cáncer latente ha salido al ex terior, «Es un perturbado» — dicen.

Si, es un perturbado, uno de tantos perturbados que ha tenido una mueca más violenta, pero en la consabi da masa han quedado latencia de perturbados que harán otras cosas, perturbados que, en todo lo demás parecen hombres normales que viven en sociedad como ciudadanos inofen sivos y que llevan el veneno de sus pasiones y el morbo comunista meli do y escondido en las mismas en trañas.

Y éste es el secreto de ese misterio que ofrece el fenómeno de que las más absurdas utopías y locuras pue den suggestionar a muchos hombres.

LUIS LEON

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

De Alicante y Murcia, ha regresado el maquinista jefe de la Armada, don Abraham Alonso y su distinguida esposa.

—A Madrid han marchado el se cretario de Justicia del Departamento don José Luis Díaz de Herrera y su distinguida esposa.

—A Barcelona han marchado los alferaces de navío don Manuel Rive ra, don Gerardo López de Arce y don José María Calvar.

—A Mahón, el teniente de navío don José Nieto Antunex.

—A Ferrol, los alferaces de fragata don Manuel F. González y don Manuel Vázquez.

—De Madrid, el capitán de corbeta don Arturo Génova.

ENFERMOS

Se halla enfermo el abogado y ex diputado a Cortes don Eduardo Espin.

SE VENDE AUTO Fiat, 509, S.H.P. cerrado, 4-5 asientos, en muy buen uso. Razón: Caballero 23-1.º, de 13 a 15 horas y de 20 a 22.

Una conferencia desdichada Por qué admiro al Diablo

Una filosofía de la vida... en batin!

En la conferencia tantas veces cita da hay otras cosas «maravillosas» muy dignas de salir a la pública verguen za. Una de ellas—objeto del presente artículo—y explicación de los anterio res diálogos—es una filosofía de la vi da—en batin o pijama, como él dice —que el señor Satorres se ha fabricado para su uso particular. (Como todo el mundo sabe la bata o el pijama son unas prendas de vestir para estar con «comodidad en casa». Así el se ñor Satorres se ha hecho una filoso fía para andar con «comodidad por este mundo»).

Si es verdad una vez más aquello de que «de tal palo tal astilla» ya se podrá suponer «a priori» la teoría «genial» que nos va a inventar un filósofo de la talla del conferenciante. Habrá que colocar su nombre al lado de los Bloodel, William James, Wundt Bucken y otros razonadores de la filosofía de la vida... Veamos su inven to:

La idea que él se ha formado de la vida humana está expresada en estas palabras: «La vida, es como es, en que la vida es «el descubrimiento» — descubrimiento quiere decir — y como es así así hay que tomarla. Sus leyes fueron son y ser, el instinto, los efectos y los intereses... La Vida es para mí como un nuevo Mundo soñado y halla do; y puesto que ella tiene todas las delicias y todos los amargores, he de procurar no esquivar los segundos para gozar las primeras, sino mezclar los sabiamente ¿Que es esto epicu reísmo? ¡Sí!.. Es una filosofía en ba tin o pijama... ¿De qué sirvieron, si ven y servirán todos los fanatismos del hombre, basados en una idea obsesiva y abstracta? De nada, ab solutamente de nada, como no sea para hacer literatura».

Estas palabras nos manifiestan el concepto que de la vida se ha forma do el pobre señor. Como ve el lector, no es una filosofía de la vida ni ma ravillosa, ni nueva, ni original, ni digna de un ser pensante. Es la filosofía del panzista. Hace ya mucho tiempo que los hombres la inventaron y, sobre todo, la practicaron. El libro sa grado de la Sabiduría nos habla de unos individuos cuyo lema de vida era esta filosofía: «Bebamos, come mos, gocemos, qué mañana hemos de morir».

«Algunos consideran la vida», dice Witt en su libro «El arte de Vivir» página 68, «como una fonda, donde se banquetea, se juega, y se giza, po ne decir como un pesebre, donde se come y se ríe, sin que las hondas cuestiones, que conmueven los gran des espíritus, perturben su indigestión al preocuparse poco al mucho de la pue ha de seguir la fiesta». Aquí tenemo s en toda su crudeza el materia lismo práctico lema de vida. Es que no hay otro término entre el espiritua lismo y el materialismo. O se vive como ser dotado de alma y por lo tanto vida moral, o se vive como las bestias, sin más preocupación que procurar al cuerpo todas las sensa ciones agradables posibles...

«El materialismo y el espiritualismo son dos troqueles en se ha formado siempre a los sistemas de vida» escribe el P. Ibarré, o en frases de Carlos W. Guenz—citado, por aquel «hay dos maneras de comprender y sobre todo de practicar la vida; una es vivir in maquinat, brutalmente, y, lo que es más grave, considerándola como cosa fútil y profana; otra es vivir con el alma y el corazón y tocándola con respeto».



Nada más fácil para las acreditadas **Tabletas de ASPIRINA** que el cortar de raíz este dolor. No afectan al corazón. **BAYER**

Legítimas sólo en el embalaje original «Bayer».

el P. Ibarré, o en frases de Carlos W. Guenz—citado, por aquel «hay dos maneras de comprender y sobre todo de practicar la vida; una es vivir in maquinat, brutalmente, y, lo que es más grave, considerándola como cosa fútil y profana; otra es vivir con el alma y el corazón y tocándola con respeto».

Aunque V. diga que todo ello es «pura» literatura lo cierto es que el hombre ha sido creado para conocer amar, y servir, a Dios en este mundo y después gozarle en la vida eterna», como respondería un niño de 7 años de nuestra escuelas cristianas, usando de nuestra esas breves, jugosas, y clara como las aguas de un estanque, fórmulas del catecismo, donde está encerrada la más alta filosofía (Si V. le suplira juveniles barbaridades se hubieran evitado)

No estamos para gozar en este mundo, el placer «no puede ser fin de la vida» humana. Dios ha presteo el gozo no como un fin sino como un medio para que sirva de estimulante a operaciones necesarias al individuo o a la especie.

Cuando como, percibo gusto. Este gusto no tiene otro objeto que estimular mi apetito. Si la comida me fuera desagradable, no comería o comería mal, y mi cuerpo carecería de las fuerzas necesarias para la vida. El go ce es un medio. De aquí la aberración de los elegantes romanos que, para seguir gozando de los placeres de la mesa, se preocupaban el vómito. Con vertían lo que es medio en fin. Y lo mismo se diga de todos los demás goces de la vida. Son su condimien to, y nada más: es decir estimulantes. El citado P. Ibarré da una razón que no sé si Vd. señor Satorres logrará comprender...

«El goce es, en sustancia, quietud, mientras que la vida es por esencia actividad. Decir que el fin de la vida es goce equivale a firmar que el obje tivo de la fuerza es reposo, que el no es su destrucción es su término... Si el objetivo inmediato de la vida se cifra en el placer», dice don Rodón «no había motivo para distinguir el fin del hombre de los demás seres inferiores». Prácticamente el hombre que fija en el placer el móvil de su vida se difere ncia muy poco del animal, o se difere ncia tan sólo por la abundancia de los recursos que posee, para su litar los estímulos de la sensación. Des de el instante en que retaja el freno contenido de sus pasiones se convier te en bruto. Si su inteligencia se cul pa, su voluntad se acorta, sus senti mientos se deforman... No es un hombre que piensa y obra según dic tumenes de conciencia sino un mono que siente impulsos fisiológicos de pulsión y refinamiento excepcio nales y conforme a ellos procede (pá g. 87)

«Para qué seguir por ese camino?.. La única filosofía digna es amar a Dios visto a través de la fe activa, para amarlo sin medida, en el cielo». GERARDO CANAL DE LA ROSA

Información de Marina

Del Departamento

Han cumplimentado al Excmo. se ñor marqués de Magaz, el nuevo co mandante general de la Escuadra, vi cealmirante don Joaquín Montañá y Miró, Ingeniero-Director de la Manco mudad de los Cascos del Tíbilis, don Agustín Martín Montalvo y Gar rera, capitán de corbeta don Basilio Chereguil, teniente de navío don Cayetano Rivera, don Francisco Ros do, don José María Calvar y don Ma nuel Rivera, alferaces de fragata don Manuel F. González y don Manuel Vázquez y el alferaz de navío don Gerardo López de Arce.

—Se dispone que el alferaz de na vio don Luis Hernández Cálizares, pa sea a formar parte de la Comisión In spectora de las obras de electrificación de la Base Aeronaval de San Javier. **Diario Oficial**

Nombra jefe de la Secretaría de la extinguida Dirección General de Cam paña y de los Servicios de Estado Mayor, el capitán de corbeta don Fe derico Aznar Bárcenas.

—Convoca un curso de duración de 19 de enero a 19 de mayo, en la Escuela Central de Gimnasia de To ledo, para especializarse en educa ción física oficiales y Clases de la Ar mada y al cual podrán concurrir seis alferaces de navío dos primeros mé dicos, seis contramaestros o condes tables, seis maestros de Artillería 6 marinos tres practicantes y tres ser gentes de Infantería de Marina.

—Nombra jefe de la Estación radio telegráfica del cañonero «Boadío» el teniente de navío don Gustavo Gu tiérrez de Rubalcava.

—Dispone que el alferaz de navío don Adolfo Suarez, pase destinado al Departamento de Ferrol, a las ór denes del comandante General del Arsenal.

—Destina a la sección de este De partamento, el segundo contramaes tre don Francisco Calleja.

—Dispone que por cumplir el día 19 del actual la edad reglamentaria, pase a la situación de reserva el su btitendente de la Armada, don Manuel Sierra Castellón.

—Conceda pensión de cinco mil pesetas anuales, a don Amalia Vaz quez de Castro huérfana del Almiran te don Pedro Vazquez de Castro.

—Clasifica en la situación de reti rado con el haber mensual de 200,00 pesetas el Suboficial de Intendencia de Marina, don José de Alizano y Utor.

—Id. con los haberes mensua les de 183,75 y 131,25 al operario de 2.º de Maestranza Francisco Ródenas y cabe foguero Pedro Mená.

OASAU Gramófonos y discos, lo más nuevo hasta el día